



## La expansión del capitalismo en el valle de Elqui: viejas reglas y nuevos espacios

The expansion of capitalism in Elqui valley: old rules and new spaces

**Chloé Nicolas-Artero**

Centre de Recherche et de Documentation des Amériques, Université Sorbonne Nouvelle Paris III (Paris, Francia) chloenicolasartero@gmail.com

**Sébastien Velut**

Centre de Recherche et de Documentation des Amériques, Université Sorbonne Nouvelle Paris III (Paris, Francia) sebastien.velut@univ-paris3.fr

**Enrique Aliste**

Departamento de Geografía, Universidad de Chile (Santiago, Chile) ealiste@uchilefau.cl

### Resumen

Este artículo presenta un aporte a la teoría de la regulación desde una perspectiva geográfica. Trata de entender cómo se produce y se caracteriza la expansión del capitalismo a escala regional mediante el estudio de las dinámicas territoriales que genera en el valle de Elqui. El uso de metodologías cualitativas permite sobrepasar el formalismo jurídico para relevar las distintas estrategias elaboradas por los actores locales. El modo de regulación capitalista en Elqui se compone de sectores económicos (minero, agrícola, turístico e inmobiliario) con ritmos y formas de acumulación distintos. Los mecanismos de apropiación de la naturaleza permiten entender el despliegue territorial de estos sectores. Frente a ella, estrategias de resistencia se despliegan conformando los márgenes del capitalismo.

**Palabras clave:** capitalismo, naturaleza, dinámicas territoriales, márgenes, valle del Elqui.

### Abstract

This paper is a contribution to the regulation theory from a geographical perspective. It presents and characterizes the expansion of capitalism in the region of Coquimbo (Chile) through the analysis of spatial dynamics in the Elqui Valley. The use of qualitative methods allows to overcome the limits of legal formalism and detect the strategies of local actors. The regulation of capitalism in the Elqui Valley includes various economic sectors (mining, agriculture, tourism and urban growth) each of them having its specific rhythms and patterns of accumulation. The appropriation of nature by those activities provides insights on the mechanisms of spatial expansion. Strategies of resistance devised to face this expansion shape the margins of capitalism.

**Key words:** capitalism, nature, spatial dynamics, margins, Elqui valley.



## INTRODUCCIÓN

En este artículo planteamos la idea que el capitalismo tiene no solo variaciones nacionales, asociadas a la historia económica, estructuras de poder e inserción internacional, que confluyen en lo que Robert Boyer (2015) denomina “formas institucionales” de la regulación, sino que existen también variaciones regionales de los modelos de acumulación -y por lo tanto de regulación. Estas variaciones no se explican solo por las diferencias en la dotación de factores, sino por las maneras en que las sociedades regionales moldean sus propias formas de regulación, que contemplan en particular la organización del trabajo y los mecanismos de acceso a los recursos naturales. Aunque los dispositivos de regulación tengan una dimensión nacional, como es el caso en Chile del marco jurídico, su aplicación pasa por una serie de adaptaciones, o transacciones entre actores sociales que responden a características locales.

Esta hipótesis general viene aplicada al valle del Elqui, no para ilustrar mecanismos comunes a varias regiones chilenas que han tenido un fuerte crecimiento económico en las últimas tres décadas por las nuevas formas de valorización de sus recursos, sino para dilucidar las características que han tomado estos mecanismos en un caso concreto. De hecho, si bien los cambios de normativas que han facilitado la expansión del capitalismo chileno son conocidas, poco se ha estudiado la manera en que los actores locales interpretan, aplican y transforman las mismas generando nuevas territorialidades.

En el caso del valle del Elqui, provincia más poblada de la región de Coquimbo con casi 500.000 habitantes, el perfil productivo se ha definido desde la colonia alrededor de la actividad minera, la que ha sido fuente de la riqueza inicial de figuras prominentes del capitalismo nacional (Godoy 2017). En la segunda parte del siglo XX, el perfil productivo se ha diversificado con la extensión de las superficies cultivadas bajo riego, notablemente a partir de la realización del embalse Puclaro en 1999 y la extensión de nuevas tecnologías para el riego, el desarrollo turístico en los años que siguen la transición democrática y el crecimiento de la conurbación La Serena-Coquimbo (Livenais y Aranda 2003; Salas *et al.* 2012). Estas sucesivas ampliaciones de los espacios de la valorización capitalista pueden entenderse en términos de dinámicas territoriales, porque no se limitan a cambios de usos del suelo, sino que abarcan especialmente transformaciones sociales y cambios en las reglas del juego. Estas dinámicas se basan en la existencia de mecanismos de mercado para las tierras y los derechos de agua que hacen posibles la creación de nuevos emprendimientos (Polanyi 1983), facilitando los cambios de destino de recursos limitados. En este caso, las condiciones de región semiárida hacen de los recursos hídricos una variable clave en la extensión de la valorización capitalista.

Partimos de una definición mínima del capitalismo, como un modelo de organización económica basado en la valorización del capital que ha tomado varias formas de organización de la producción, relaciones de trabajo y comercialización. Dentro del marco de la teoría de la regulación, Robert Boyer (2015) insiste sobre el hecho que el capitalismo puede adoptar varias formas institucionales que regulan entre otros los circuitos financieros, la relación salarial, las formas de la competencia y la inserción internacional, que determinan a su vez su evolución. En el caso chileno, Miotti, Quenan y Torija Zane (2012) muestran como la estabilidad financiera y las condiciones externas favorables instalan a principios del siglo XXI un modelo de regulación que permite ganancias para la fuerza de trabajo (bajo nivel de desempleo y crecimiento de las remuneraciones) gracias a la acción reguladora del Estado. Sin embargo, este patrón de acumulación depende de los altos precios internacionales y hace correr el riesgo a la economía chilena de la “enfermedad holandesa”. La misma no designa solo la sobrevaluación de la moneda, pero también el hecho que la alta rentabilidad de los sectores dominantes hace más difícil la inversión en sectores que no



presentan las mismas expectativas de ganancia. Por otra parte, la consolidación de los fondos de pensión aumenta el ahorro nacional, ampliando las posibilidades de crédito para nuevos emprendimientos. Estas condiciones de disponibilidad de fondos facilitan las inversiones de capitales en búsqueda de altas tasas de rentabilidad.

Los capitalismos nacionales tienen también variaciones sub-nacionales, que se inscriben dentro de los parámetros macro económicos nacionales, pero que dan cuenta de formas específicas de territorialización. Esta no se limita a una mera determinación de los capitalismos por condiciones ambientales o disponibilidad de recursos, sino que abarca también la organización social y política de los territorios, y determina a su vez la producción social de los recursos a través de las técnicas y de las normas de uso. Estas características han sido estudiadas de manera detallada tanto en Argentina, a través de las categorías de “economías regionales” (Rofman y Romero 1973) como en Brasil a partir de la visión histórica de formación del capitalismo brasileiro (Furtado 1959; Théry 2016), aplicando a menudo dentro los países las herramientas teóricas de la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto 1967). No pretendemos esbozar aquí un panorama de dimensiones comparables, pero intentar caracterizar el capitalismo en el valle de Elqui y sus dinámicas territoriales en las dos últimas décadas. Insistimos en particular en las modificaciones de los regímenes de uso de los recursos naturales (suelo y agua) que han permitido la expansión del capitalismo en el territorio provincial. Finalmente presentamos algunas de las formas de adaptación de los grupos locales frente a las dinámicas expansivas del capitalismo.

Este trabajo está basado en observaciones en el terreno -alimentadas por conversaciones informales con habitantes y por la participación a distintas reuniones de organizaciones locales-, la búsqueda de materiales escritos que dan cuenta de los procesos locales, así como entrevistas realizadas durante un periodo de siete meses pasados en el valle de Elqui en los años 2016 y 2017. Con el objetivo de documentar la historia del valle, las entrevistas han sido llevadas a cabo a distintos actores: pequeños y medianos agricultores, dirigentes de las organizaciones de usuarios de agua, habitantes, empresarios, miembros de los comités de agua potable rural y funcionarios de distintas instituciones locales y regionales. Los datos colectados mediante los informantes han sido relacionados y cruzados con fuentes escritas disponibles en los archivos de los Conservadores de Bienes Raíces (CBR) locales y documentos de trabajo de las organizaciones de usuarios del agua o de instituciones locales. En la primera parte presentamos la dinámica de las actividades en el valle y los cambios de uso del suelo asociados a las mismas. Se analizan luego, utilizando los materiales recogidos, los mecanismos y estrategias que permiten movilizar los recursos hídricos y del suelo para la expansión de las actividades. Presentamos finalmente algunas de las formas de resistencia que se manifiestan frente a la expansión del capitalismo.

## **LA EXPANSIÓN DE LOS ESPACIOS DE ACUMULACIÓN CAPITALISTA EN ELQUI**

### **El modo de regulación del capitalismo chileno actual**

Si a partir de la década de los 1990, el capitalismo chileno se caracterizaba por su financiarización, a nivel de la provincia de Elqui, éste se caracteriza por un modo de regulación específico. No es determinado por la geografía, sino por relaciones al espacio y a la naturaleza vista como “una categoría social, es decir, lo que en un determinado estadio del desarrollo social vale como naturaleza, el modo en que ocurre la relación entre esta naturaleza y el hombre, y la forma en que se produce el ajuste entre este y aquella. Por lo tanto, lo que la naturaleza tiene que significar en lo que respecta a su forma y contenido, su alcance y objetividad, está siempre socialmente condicionado” (Lukacs 1969). Retomando el marco analítico



propuesto por Robert Boyer (2015) que describe los modos de regulación capitalistas compuestos por cinco formas institucionales que reproducen las relaciones sociales en el capitalismo, intentaremos calificar el capitalismo chileno actual, para relevar su modo de regulación específico en el Elqui.

En Chile, los rasgos del capitalismo actual han sido definidos por medidas políticas establecidas desde el régimen militar hasta por los distintos gobiernos de la Concertación<sup>1</sup>. La instauración de un Estado poco intervencionista, consagrado por la Constitución de 1980 influenciada por la corriente hayekiana del derecho, constituye el pilar del capitalismo chileno actual. El plan laboral de 1979, y la privatización del sistema de salud y de las pensiones, consagraron un tipo peculiar de relaciones salariales, caracterizado por la flexibilización del trabajo, y la supresión de un sistema de protección social público y estatal remplazado por un modelo privado e individualizado por capitalización. A pesar de un nivel de desempleo bajo, la precariedad en situación laboral o de jubilación es alta mientras que las administradoras de los fondos de pensiones constituyen reservas de capitales que pueden ser invertidos para reproducir el circuito de acumulación capitalista (Moulian 1997). La autonomización del Banco Central en 1989 y el proceso de desintermediación bancaria, inauguran un proceso de financiarización de la economía a través de la modernización del sistema bancario y la apertura al mercado de capitales mundial (Salazar 2014). La entrada del país en el mercado mundial, y la reducción de las barreras comerciales con la firma de distintos tratados bilaterales de libre comercio, se establecen a partir del retorno de la democracia, puesto que es un criterio político determinante para atraer a las inversiones extranjeras (Garrate Chateau 2012). Una vez que el país está inserto en la competencia internacional, el gobierno chileno impulsa el desarrollo de los sectores económicos y productivos que presentan mayores ventajas comparativas a escala internacional (Drago *et al.* 2014). Las industrias forestales, salmoneras y agrícolas se suman a la industria minera, constituyendo la riqueza económica del país que descansa en la explotación de recursos naturales (Quiroga 1994). Este modo de regulación capitalista, calificado de neoliberal, genera a nivel sub-nacional economías políticas específicas legibles en las dinámicas territoriales y en los nuevos paisajes que genera el capitalismo (Faure *et al.* 2017).

### **Modo de regulación y dinámicas territoriales del capitalismo en el Valle de Elqui**

En Elqui la observación de las dinámicas territoriales locales permite revelar un modelo de regulación subnacional específico. Si la región de Coquimbo, y la provincia de Elqui, están insertas en el mercado y, desde la década de los años 1990, nuevos sectores económicos permiten la extensión del circuito de acumulación: el sector agroindustrial, turístico e inmobiliario.

La producción de minerales, conformados al 82,1% de cobre y hierro, y su exportación conoce un auge importante en los últimos años, con un aumento de 27,4% entre enero 2016 y 2017. En la provincia, las empresas mineras de Andacollo, Marqueza Talcuna y el Indio han sido las principales exportadoras de minerales. El auge se evidencia con la apertura del proyecto “Las Alturas” por la empresa Barrick Gold, quien cerró el proyecto del Indio en 2002, situado a 30 km del nuevo yacimiento. El cambio de tecnologías de producción ha modificado la productividad minera y las relaciones salariales. En la provincia, la mano de obra proviene principalmente del valle y se traslada siguiendo la localización de los yacimientos más productivos. Al cerrar el Indio, se trasladó a regiones del norte del país y regresó para incorporarse en el proyecto de Las Alturas.

---

<sup>1</sup> Coalición de gobierno de partidos de centro y centroizquierda que apoyaron a los Presidentes Patricio Aylwin (1990-1994), Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), Ricardo Lagos (2000-2006) y Michelle Bachelet (2006-2010).



El sector agroindustrial se ha desarrollado de manera exponencial con la liberalización económica. Inversionistas han visto en el soleamiento del valle un recurso para obtener una situación monopolística en mercados nacionales e internacionales con la comercialización de frutas fuera de temporada. Las nuevas tecnologías de riego y de bombeo, implementadas desde la década de los 2000, permiten cultivar por encima de los canales de regadío, dibujando nuevos paisajes agrarios de cerros áridos cultivados. El Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y la Comisión Nacional de Riego (CNR), impulsan este capitalismo agrario. Además de la inauguración del embalse Puclaro en 1999 por la Dirección de Obras Hidráulicas, la CNR bonificó proyectos para instalar embalses intra-prediales y mejorar la tecnificación de riego. El INDAP otorgó créditos para incentivar la producción de uva de exportación aguas arriba del embalse y el de hortalizas aguas abajo, reemplazando los policultivos de hortalizas, cereales y la crianza de ganado mayor<sup>2</sup>. Los agricultores pasaron de recibir ganancias mensuales a anuales percibidas por las exportadoras. Las condiciones de vida de los agricultores sin capitales se deterioraron. Endeudados, se vieron obligados a vender la totalidad o parte de sus tierras y se convirtieron en trabajadores asalariados de la agroindustria o de la minería.

El sector turístico se ha convertido en una nueva fuente de trabajo, sobre todo para los jóvenes que no migran a las ciudades. La mayoría de los emprendimientos turísticos fueron creados por habitantes llegados al valle en la década de los 1990 contratando mano de obra de temporada local, a veces no declarada. Las actividades turísticas se multiplicaron de forma dispersa y polifacética después de la caída de un meteorito aguas arriba del río Cochiguaz a finales de los 1980, que dio lugar a un discurso sobre el cambio de punto de equilibrio de energías en la tierra, provocando la llegada de varios grupos de creencias esotéricas. Desarrollaron distintas actividades que atrajeron a población, mayormente urbana, en búsqueda de tranquilidad y de una vida calificada de alternativa. Este turismo aumento a partir de 1999 con la pavimentación de los caminos hasta Pisco Elqui y Huanta. Turistas compraron viviendas secundarias en el valle o se instalaron de forma permanente alimentando el sector y generando un alza del precio del suelo. Familias locales vendieron parte de sus propiedades para invertirlos en emprendimientos turísticos. La mayoría de las tierras colindantes a los ríos, menos fértiles, fueron transformadas en campings. Los restaurantes, hostales, heladerías, tiendas de recuerdos, etc., desarrollados por familias locales, pequeños empresarios y sociedades turísticas regionales o nacionales, generan un nuevo capitalismo en red. Las municipalidades de La Serena, Vicuña y Pahuano tratan de consolidarlo declarando el cielo elquino como patrimonio, lo que viene a institucionalizar las excursiones de aficionados y la observación astronómica científica que genera un turismo internacional de corta duración. El desarrollo turístico también descansa sobre la valoración de las playas del borde costero del norte de la región de Coquimbo, que atraen a turistas particularmente argentinos provenientes de la provincia de San Juan. En periodo estival en La Serena y Coquimbo, ciudades coloniales que constituyen los puntos de partida de las distintas visitas, la ocupación hotelera ha aumentado de un 62% entre 2007 y 2017<sup>3</sup>.

El turismo, la reputación por su calidad de vida, y la renta minera, explican el auge del mercado inmobiliario en la provincia a partir de la década del 2000 (Aroca y Atienza 2008; Rodrigo y Atienza 2014; Rehner *et al.* 2018). Este es producto de los flujos de capitales provenientes de la exportación de minerales en la región y en el norte del país, tanto como del sistema financiero, donde los fondos de pensiones concentran capitales que pueden ser retirados del Ahorro Provisional Voluntario e invertidos en el sector

<sup>2</sup> Entrevistas realizadas a agricultores y habitantes en Vicuña y Pisco Elqui, confirmada por un funcionario de INDAP en La Serena, el 24/04/2017.

<sup>3</sup> "Diversidad de turistas y aumento de los argentinos marcan tendencia este verano", 4/01/2018.  
<http://www.diariolaregion.cl/portal/?p=52830>



inmobiliario. La expansión urbana de la conurbación de La Serena Coquimbo hacia el litoral y hacia el este creció un 2,86% en el período 2005-2013 (INE 2012, Rehner y Rodríguez Leiva 2017). En el litoral, la construcción de varios edificios de altura fue facilitada por la flexibilidad del plan regulador, y la inexistencia de medidas de precaución frente a los tsunamis. El crecimiento poblacional alimenta la periferia con condominios de clase media o poblaciones construidas en las alturas o al norte de la Serena. En los cerros colindantes de Altovalsol, y Las Rojas, se sitúan los condominios privados de clase alta: las viviendas secundarias de trabajadores del sector minero o jubilados chilenos de otras regiones. Los flujos de capital alimentan a una decena de sociedades inmobiliarias que se reparten el mercado en función de su tamaño y sus especialidades: edificios al borde de la playa, condominios residenciales de clase media, mansiones, etc. La competencia se basa en su habilidad de negociación con los funcionarios públicos locales para modificar o no aplicar el plan regulador comunal.<sup>4</sup>

La descripción de los distintos sectores capitalistas y sus dinámicas territoriales vinculan el modo de regulación del capitalismo chileno con situaciones concretas mostrando cómo varias formas institucionales se cruzan y complementan. Sin embargo, las observaciones de campo revelan la necesidad de completar el marco teórico de Robert Boyer (2015) tomando en cuenta las relaciones a la naturaleza.

## **UNA SEXTA FORMACIÓN INSTITUCIONAL: LAS RELACIONES A LA NATURALEZA**

### **Las condiciones de la expansión del capitalismo: los mercados de agua y de tierra en Chile**

El estudio de caso de Elqui permite complementar el trabajo de Robert Boyer (2015): el capitalismo se extiende por la existencia de una sexta forma institucional consistente en la relación “sociedad-naturaleza” (Becker y Raza 1999). Según Karl Marx la producción es siempre «apropiación de la naturaleza por parte del individuo en el seno de una determinada forma social y mediante ella» (Marx 2006: 7). Karl Polanyi (1983) consideraba que el capitalismo se extiende cuando el Estado establece la propiedad privada e individual sobre la tierra transformándola en una mercancía ficticia, al igual que la moneda o el trabajo, y no de forma espontánea como lo sugieren los economistas neoclásicos.

Si bien ambos autores no incluyeron el agua en sus análisis, los procesos de mercantilización abarcan la naturaleza en general y al agua en particular en cuanto es considerada como un recurso hídrico y un insumo de producción. Esta sexta forma institucional es determinante para caracterizar los modos de regulación capitalistas. Desde la década de 1980, en un contexto que varios autores han llamado “revolución neoliberal” (Moulian 2002; Faure et al. 2017), el modo de regulación capitalista imperante en Chile crea mecanismos jurídicos de asignación de la tierra y del agua a través de lógicas mercantiles. Los mercados del suelo o del agua son elaborados por decisiones políticas estatales, es decir, que están a la vez enmarcados dentro de cuadros regulatorios nacionales conformados por arreglos institucionales locales que facilitan su asignación a los usos más productivos. A nivel nacional, se aplican políticas inspiradas en la corriente de pensamiento de la nueva economía de los recursos naturales (Prieto 2015) basada en la tragedia de los comunes (Hardin 1968), la cual estipula que tan solo la definición de títulos de propiedad privada sobre los recursos naturales puede asegurar su protección frente al riesgo de sobreexplotación (Petit 2004).

---

<sup>4</sup> Reunión del gremio de las sociedades inmobiliarias en la sede de la Cámara Chilena de Comercio, La Serena, 16/05/2017



El caso paradigmático de esta posición discursiva es el mercado de aguas (implementado mediante el reconocimiento de la propiedad privada sobre las aguas en la constitución de 1980), la separación de los derechos de las aguas y de la tierra, y la libre disposición incondicional de las aguas en el código de aguas de 1981 (Bauer 2015). Por otra parte, a partir de los años 1980 se liberaliza el mercado del suelo en las principales ciudades chilenas, facilitando la inversión y especulación inmobiliaria, flexibilizando las normas urbanísticas y generando grandes desigualdades territoriales (Trivelli 2011). Los dos mercados permiten procesos de acaparamiento, concentración y especulación a favor de sectores productivos capitalistas en desmedro de otros usos, generando conflictos por su acceso a distintas escalas.

### **La concentración de las tierras y las aguas por la agroindustria**

En el Elqui, la consolidación de los sectores económicos definidos anteriormente ha sido posible por la apropiación de la tierra y del agua mediante mecanismos de mercado y de su corolario, una intervención estatal limitada a la construcción de las condiciones que la hacen posible. La agricultura intensiva se extendió mediante la concentración de tierras y de las aguas que estaban asociadas a ellas antes de que fueran regularizadas e inscritas en títulos distintos, en la década de los setenta, mediante dos procesos. Por una parte, durante el proceso de reforma agraria, que comienza a fines de la década de los 1960 y termina a mediados de los años 1970, en los treinta y cinco fundos expropiados se reasignaron a los antiguos dueños unas reservas de tierras en las que se siembran monocultivos de exportación. Por otra parte, los parceleros de la reforma agraria y los pequeños agricultores, antiguos minifundistas, vendieron tempranamente sus tierras. Manuel Bruna<sup>5</sup>, administrador de la Junta de vigilancia del Estero Derecho, explica cómo se instalaron sociedades agrícolas en los alrededores de Pisco Elqui, narración que, al ser compartida por varios entrevistados en el valle, revela que este proceso forma parte de la historia local:

“Sobre todo en el año 1990 hacia adelante, nos cambió mucho la parte agrícola para nosotros. Éramos todos nosotros agricultores, pero del año 1990 en adelante, por políticas del estado, que nos favorecen en muchos créditos y muchas ayudas, pero los pequeños agricultores... Empezó a irles mal, a los pequeños agricultores. Porque aquí, o sea le digo, no era rentable tener propiedades porque el precio de la uva o de las frutas secas no tenía los valores suficientes como para mantenerse uno como pequeño agricultor. ¡Y el mercado está lejos! ¡Porque nosotros tenemos que trasladar nuestros productos y todo tiene un costo! Y en realidad, los créditos, eran créditos blandos, y mucha gente se endeudó, y ya estaba perdiendo las propiedades y ahí desgraciadamente empezó a llegar otro tipo de agricultores, más grandes, ¡a comprar propiedades aquí! Y bueno uno de ellos Luksic y Errazuriz. ¡Para nosotros grandes! ¡Para ellos es chiquitito, pero para nosotros grandes! Y empezaron a absorber mano de obra y el pequeño agricultor cae. ¡Es imposible competir con estos grandes capitales! Y yo le digo, se fueron vendiendo más propiedades, ¡fueron comprando más propiedades ellos! Llegaron otros más personajes que son los Flaños, al interior del valle, ¡comprando también! ¡Comprando muchas propiedades!”<sup>6</sup>

La concentración de tierras por sociedades agrícolas es un proceso que, cruzando distintos relatos y archivos de los CBR, se puede identificar a partir de los años 1980, después de lo que algunos historiadores llaman la contra reforma agraria (Bengoa 1990; Gómez y Echenique 1988). En 1983 el Fundo de los

<sup>5</sup> Para mantener el anonimato de las personas entrevistadas, todos los nombres y apellidos han sido modificados.

<sup>6</sup> Entrevista realizada en la sede de la Junta de vigilancia, 17/05/2017.



Cerritos en Pisco Elqui fue rematado por Luksic<sup>7</sup>. Los agricultores del valle no pudieron contraer sus deudas cuando el peso chileno fue alineado al dólar entre 1979 y 1982. Sumado a esto, a partir de los 1990, la competencia nacional e internacional de grandes sociedades que realizan economías de escala y que disponen de capitales para poder seguir sus actividades percibiendo beneficios anuales, condujeron a la desaparición de los pequeños agricultores que sembraron cultivos de exportación. INDAP impulsó la conversión al monocultivo otorgando créditos condicionados. Los agricultores hipotecaron las tierras y las aguas como garantía y endeudados o en dificultad económica, tuvieron que vender o fueron embargados<sup>8</sup>. La posibilidad de vender separadamente las tierras de las aguas, permitió a las grandes sociedades comprar paulatinamente las aguas y las tierras.

### **Mercados de agua y renta minera en la producción de la conurbación La Serena-Coquimbo**

El auge del sector inmobiliario en la conurbación La Serena-Coquimbo se fundamenta en la existencia de un mercado del suelo y de las aguas. La ausencia de limitantes en la construcción sobre el litoral y las modificaciones del plan regulador, o la flexibilidad en su aplicación, facilitó la concentración de propiedades para la especulación. Los proyectos habitacionales no podrían desarrollarse sin ser abastecidos en agua potable. El mercado de aguas y la privatización de su servicio, cuya concesión es gestionada por Aguas del Valle, permiten a las empresas inmobiliarias implementar estrategias para obtener conexiones a la red de agua potable, aunque los proyectos se encuentren fuera de la zona de concesión de la empresa, es decir, fuera del plan regulador urbano de la comuna. En una entrevista realizada a Ricardo Sepúlveda, dueño de una pequeña empresa inmobiliaria local<sup>9</sup>, y en una reunión de la asociación gremial de las empresas inmobiliarias de La Serena, en la Cámara Regional de Comercio<sup>10</sup>, fueron explicitadas las estrategias jurídicas para lograr acceso al agua. Las empresas inmobiliarias compran parcelas rurales, en los alrededores de La Serena, en parte a agricultores en dificultad económica, para realizar sus proyectos y obtener tierras y los derechos de agua asociados. Para lograr que Aguas del Valle pueda abastecer en agua potable estas zonas rurales, se tiene que aplicar el artículo 52 bis del D.F.L. MOP N°382/88, mediante el cual la Superintendencia de Servicios Sanitarios (SISS) autoriza a la concesionaria a sobrepasar el límite territorial de su concesión. En teoría se debería llamar a licitación para esta nueva concesión, lo que no se hace. Sin embargo, en un contexto de penuria de agua, sobre todo en verano, Aguas del Valle condiciona su negociación con la SISS, a que las empresas inmobiliarias vendan o cedan sus derechos de aguas para obtener agua suficiente para vender a la población creciente. Después de la aprobación de la SISS, Aguas del Valle solicita a la Dirección General de Aguas el cambio de punto de captación de las aguas, proceso difícil puesto que provoca inconvenientes para los usuarios del nuevo sector, que dicha institución le otorga con facilidad siendo una manera, para el Estado, de reconocer el derecho humano al agua.

Para responder a la demanda creciente en agua, Aguas del Valle compra aguas superficiales a los regantes. El representante de la SISS de la región de Coquimbo explica en una entrevista cómo la empresa compra

<sup>7</sup> Andronico Luksic es un empresario chileno, que posee el Grupo Luksic, uno de los más grandes conglomerados del país.

<sup>8</sup> Los funcionarios de INDAP entrevistados el 23/05/2017 informaron que no existe base de datos respecto a la cantidad de embargos. El secretario del Juez de Letras de Vicuña, que entrevisté el 9/03/2017 se negó a comunicar el registro de las ventas por subasta pública de los títulos de tierras y aguas embargados.

<sup>9</sup> Entrevista realizada en La Serena, 15/05/2017.

<sup>10</sup> Reunión del gremio de las sociedades inmobiliarias en la sede de la Cámara Regional de Comercio en La Serena el martes 16 de mayo 2017.





derechos eventuales sobre las aguas superficiales (derechos de agua que se usan cuando el caudal del río supera la totalidad de los derechos utilizados), además de volúmenes de agua:

- “- Aguas del Valle compraba volúmenes a la Junta de vigilancia por lo menos un millón y medio de metros cúbicos, todos los veranos: diciembre enero y febrero. ¿Y era un colchón que tenían en el embalse Puclaro, como una cuenta corriente ya? En la medida en que ellos necesitaban, iban descargando a través del río y lo tomaba mediante la captación. ¡Entonces compraban volúmenes!
- ¿Y Aguas del Valle se pone en contacto con cada titular?
  - Claro, en la medida que los conoce, o a través de la Junta de Vigilancia, ya que como administra, sabe quién está haciendo uso o no hace uso del derecho o quien tiene excedente, eso lo sabe la Junta de Vigilancia.
  - Entonces arriendan agua en verano.
  - ¡Exacto! Para tener un adicional en una parte de mayor demanda, para tener ese excedente, entonces si tienen deficiencia, le meten volumen”<sup>11</sup>

La narración del procedimiento muestra cómo la Junta de Vigilancia del Río Elqui se convierte en una institución que facilita las transacciones de agua entre usuarios. La metáfora del embalse como cuenta corriente revela cómo el agua se ha convertido en capital para ciertos actores. Si estas estrategias de Aguas del Valle favorecen la expansión inmobiliaria urbana, la situación es diferente para los condominios privados situados en los cerros de la periferia, donde la inexistencia de planos reguladores rurales obliga a las empresas inmobiliarias a negociar con los Comités de Agua potable rural, encargados de la distribución del servicio de agua potable o elaborar soluciones individuales solicitando la autorización del Seremi de Salud.

En la misma entrevista, el funcionario explica cómo Aguas del Valle también pretende obtener agua realizando un convenio con la minera Teck de Andacollo, en un contexto donde la mayoría de las aguas servidas de la conurbación se arrojan al mar por emisario submarino:

- “- ¿Y en el caso de que se hiciese reciclaje con las aguas servidas acá, que se haría con esa agua, se venderían los derechos?
- [...] en el futuro y lo que se está pensando, y hay un proyecto que se está trabajando, entre Aguas del Valle y la Compañía Carmen de Andacollo, la TECK, para la reutilización de las aguas servidas de La Serena, hacer un sistema de tratamiento y enviarles a Andacollo como aguas con calidad industriales mineras. [...] Entonces no está definido cómo se va a operar, lo que sí se sabe es que si Aguas del Valle hace negocio con esas aguas tratadas, esa venta se descuenta de la tarifa, no puede cobrar por hacer lo mismo. No puede hacer dos veces el mismo negocio.
  - ¿Entonces eso de que igual se le entrega a la minera de Andacollo, se le entregaría de forma gratuita?
  - Lo que pasa es que ellos están haciendo un convenio en el cual, si se llegase a ejecutar, porque todavía está en estudio, en análisis, Aguas del Valle entrega aguas servidas acá y la minera le entrega la misma cantidad de agua en agua potable.”<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Entrevista a la SISS en La Serena, 20/04/2017.

<sup>12</sup> SISS, La Serena, 20/04/2017



Para obtener cantidad suficiente, Aguas del Valle, si bien es limitada por el marco legal que le impide hacer doble beneficio vendiendo las aguas servidas, consigue realizar un arreglo con la minera Teck de Andacollo para abaratar sus costos de producción evitando la compra de derechos.

Si la actividad minera se desarrolla gracias a las facilidades otorgadas por la ley minera, la cual reconoce el derecho de utilizar las aguas halladas en la zona de concesión (Folchi 2003; Yañez y Molina 2011), las mineras también tratan de comprar los derechos de agua de los pequeños agricultores generando conflictos entre ambos sectores. Durante las asambleas de comunidades de agua, con frecuencia, los dirigentes agrícolas solicitan a los regantes que respeten los turnos y regularicen sus títulos, para demostrar que usan el agua y así impedir que la Junta de Vigilancia la venda a las mineras<sup>13</sup>.

### Turismo y privatización del espacio

El sector turístico se fundamenta en una apropiación de la naturaleza, tanto material como discursiva, para generar beneficios. Las actividades en red se desarrollan valorando materialmente el borde de los ríos, las termas y los cerros. Se trata de una apropiación, puesto que su valoración material para fines turísticos los convierte en espacios privatizados, marcados territorialmente por vallas, paneles, portales, pago de tarifas, impidiendo el acceso a otros habitantes (Blomley 2016). En Pisco Elqui, Rodrigo Acetuno, turnero<sup>14</sup> del Canal Canario, de unos sesenta años, narra las transformaciones del valle:

“¡Desgraciadamente, eran tiempos lindos! ¡Pero son tiempos que no volverán! ¡Tal vez se vivía mal, pero eran tiempos sanos, la gente era sana también, no como hoy día! ¿Ve? Pero en cuanto, volviendo al tema del regadío, al agua... ¡Era muy lindo! ¡Teníamos todo! ¡Ahora nadie anda por el río, nadie anda, todo es privado! ¡Nos cambió la vida! Yo ahora, antes iba al río a bañarme y ahora tengo que pagar para ir al río, ¡¿siendo yo de aquí mismo ve?! Igual cuando hay agua, pero en verdad no hay. ¡¿Ve?!”<sup>15</sup>

Si bien las condiciones de vida pasadas no son idealizadas, el turnero lamenta que los cambios hayan conducido a una privatización del espacio por los campings que bloquean el acceso al río. Don Marco Lila, trabajador de la destilería Mistral, de unos ochenta años, a quien preguntamos sobre su relación a los cerros, usados como lugares de desarrollo de actividades como cabalgatas, caminatas diurnas y nocturnas de observación astronómica, nos contesta:

“- Y usted subía a los cerros?  
- ¡¿A los cerros?! ¡¿A qué?!  
- ¡No sé, a ver las estrellas! (me río)  
- (Se ríe) Si po, antes, cuando era más joven yo subía a los cerros... Subía a ese cerro de allá, porque hay una cruz allá, la cruz del santo calvario.  
- Ya...  
- Y allá subía y allá no había pueblo en la bajaba, era bien bonito. Ahora a esta edad ya no estoy para subir cerros. Y no se puede...”

<sup>13</sup> Junta General de la comunidad de agua Huertos de Vicuña, 30/03/2016. Junta General de la Asociación de Canalistas Villa o Paltera, 31/03/2016. Junta General de la comunidad de agua del canal El Rincón o Peralillo, 7/05/2016. Junta extraordinaria de la Asociación de Canalistas Villa o Paltera, 17/03/2017.

<sup>14</sup> El turnero es la persona encargada de velar en el respeto de los turnos de agua de cada canal.

<sup>15</sup> Sede de la Junta de Vigilancia, Pisco Elqui, 14/03/2017.



- ¿Y a caballo o en camioneta?
- No, ¡es que ya no hay pasada po! ¡Hicieron construcciones, hicieron casas! ¡Ya no puedes subir, así es la cosa!... ¡Así es la cosa!”<sup>16</sup>

El desarrollo turístico se apropia de espacios, impidiendo actividades que realizaban antiguamente los habitantes del valle en su entorno, traduciendo, a la vez que reproducen, una transformación de las relaciones de los habitantes al entorno natural, que es lamentada o aceptada de forma resignada. Cabe señalar que el desarrollo turístico también se fundamenta en una valoración discursiva de la naturaleza, que otorga una nueva significación a la historia local y al entorno natural. Es el caso de la valorización del pisco presentado como una invención proveniente del valle (Lacoste 2016), de la declaración del cielo estrellado como patrimonio local y de la presentación del valle de Cochiguaz como un valle mágico y encantado.

Integrar una sexta forma institucional en el modelo propuesto por Robert Boyer permite entender los acomodos institucionales que se elaboran por ciertos actores para acumular las tierras y las aguas. El caso de Elqui permite observar en particular cómo el agua se convierte en un capital y es gestionado como tal por los distintos actores entrevistados. Las inscripciones de hipotecas de títulos de agua, para poder acceder a créditos bancarios entre 1981 y 2015, fueron multiplicadas por 16<sup>17</sup>. La consulta de los archivos de los CBR de La Serena y de Vicuña revelan cómo grandes consorcios se dedican a acumular los títulos de derechos de agua, comprándolos a los pequeños titulares, y guardándolos para hacerlos fructificar mediante la venta de volúmenes de agua. En cambio, los pequeños titulares compran y venden sus títulos en función de sus necesidades básicas como la educación y la salud. Así, la forma institucional de las relaciones a la naturaleza se caracteriza por el dominio de una lógica mercantil y financiera, frente a la cual emergen resistencias locales.

## **LOS MÁRGENES DEL CAPITALISMO EN ELQUI: EL CASO DE PISCO ELQUI Y SUS ALREDEDORES**

### **Resistencias desde (y de) las instituciones locales**

La expansión del capitalismo en Elqui conduce a la formación de espacios de resistencias que constituyen los márgenes espaciales del capitalismo. Colindantes a la frontera de la expansión espacial de la acumulación capitalista, en ellos las resistencias son aún más fuertes cuando los procesos de despojo son más severos. En la municipalidad de Paihuano, desde Monte Grande hasta la cordillera, se extiende un territorio cuyas aguas superficiales son gestionadas por la Junta de Vigilancia. En él, los procesos de acumulación fueron particularmente violentos, puesto que la Junta de Vigilancia se creó en 1948 al declarar el estero agotado, impidiendo al Estado otorgar más derechos de agua en la sub-cuenca. Por ello, los procesos de acumulación por la agroindustria se efectuaron por la compra masiva de tierras, con los derechos de agua asociados, y por la falta de respecto de las reglas de distribución de aguas establecidas por la Junta de Vigilancia y por las comunidades de agua locales.

En una entrevista, Manuel Bruna, antiguo mediano agricultor de Pisco Elqui, convertido al turismo, administrador de la Junta de Vigilancia, explica cómo las agroindustrias trataron de acaparar agua y las estrategias elaboradas para frenarlos:

---

<sup>16</sup> Plaza de Pisco Elqui, 22/02/2017.

<sup>17</sup> CBR de La Serena y de Vicuña



“¡Esta gente tiene prácticamente más del 40% de las acciones del río! Solamente los Luksic. Entonces ellos ya manejan un poco el agua dentro de sus comunidades que le pertenecen. [...] ¡Entonces siempre tratan de ponerle el pie encima a los chiquititos! ¡Entonces ahí está el trabajo nuestro! Como administrador de la Junta de Vigilancia de poderlo tener un poco frenados, porque, por ellos, mandarían todo, ¡hacen y deshacen! [...] ¡Fíjate que yo he sido un poquito más astuto que los administradores que han llegado aquí! ¡Porque yo soy el administrador de ellos en las aguas! ¡De los canales que ellos dirigen, que son 4! Tuvieron confianza conmigo, ¡y me pidieron si yo les podía administrar las aguas! Para tener un mayor control, ¿no es cierto? ¡Para los celadores<sup>18</sup>! ¡Para los repartos de las aguas y todo! ¡Entonces en las reuniones soy yo el representante de ellos!”<sup>19</sup>

La resistencia pasa por elaborar estrategias para hacer respetar las formas institucionales locales: las reglas de distribución del agua y los actores encargados de aplicarlas, como los celadores y los turneros. Manuel Bruna, es una persona muy influyente en Pisco Elqui, tiene varios cargos en distintas organizaciones locales como la Junta de Vigilancia, la Comunidad Agrícola, el Comité de Agua Potable Rural y la Junta de Vecinos. Encabeza una dinámica amplia para frenar el avance de la expansión capitalista motivado, según él, por la voluntad de “conservar lo nuestro”. Para resistir a la instalación de mineras aguas arriba del estero, Manuel Bruna, y otros dirigentes locales (todos miembros de la clase media local, hijos de mini-fundistas que lograron mantener sus tierras o que se reconvirtieron a otras actividades), decidieron declarar una zona protegida en la cordillera:

“¡Porque llegaron un par de mineras a la oficina, a solicitar permiso para entrar! [...] Y pueden entrar donde quieran porque la ley minera aquí en Chile es complicadísima, bueno es un gran ingreso que tiene nuestro país. ¡Eso no significa que vinieran a matar un valle! Empezamos a luchar y ver que podíamos a hacer, de hecho, ¡nosotros tuvimos gente que a todos le decíamos que no! ¡Pero llegaron hasta con carabineros un día a echarnos abajo el portón! ¡Bueno tuvimos la suerte de que carabineros un poco nos apoyó y no los dejaron entrar! Y bueno empezaron los pleitos y todo, y nosotros buscando la manera de proteger eso a pesar de que nosotros teníamos protegido, porque lo teníamos cerrado, nadie entraba para allá. Y bueno yo, algunos conocidos, algunas autoridades de nuestro país para que nos ayudaran po, ¡y ahí surgió de declarar eso como un área protegida!”<sup>20</sup>.

Al considerar que los pequeños agricultores locales y comuneros, ya casi inexistentes, no tenían las competencias y capacidades para realizar este proyecto en conjunto con la Universidad de La Serena, el Centro de Estudios Avanzados sobre Zonas Áridas, e instituciones públicas regionales, Manuel Bruna decidió incorporar al directorio de la Junta de Vigilancia nuevos habitantes del valle que pudieran hacerlo por sus capitales culturales y sociales más elevados. Uno de ellos, el actual presidente de la Junta de Vigilancia, Nestor Castillo, antiguo trabajador de Codelco, negoció directamente con los representantes de las empresas mineras interesadas, explicando que la comunidad ya organizada estaba dispuesta a resistir frente a la minera al igual que otros movimientos socioambientales en el país. Además, varios dirigentes locales empezaron a inscribir concesiones mineras en la cordillera<sup>21</sup>.

<sup>18</sup> Hoy día se emplean la palabra de turnero y de celador como sinónimos. Al igual que el turnero, el celador de un canal se encarga de controlar la justa distribución del agua de acuerdo con los derechos de agua de cada regante.

<sup>19</sup> Sede de la Junta de Vigilancia, Pisco Elqui, 17/05/2017.

<sup>20</sup> Sede de la Junta de Vigilancia, Pisco Elqui, 17/05/2017

<sup>21</sup> Café de La Serena, 10/03/2017.



Según los dirigentes de la Junta de Vigilancia, la creación de un Santuario de la Naturaleza permitirá fomentar un turismo selectivo, con personas que respetarán el entorno y los modos de vida locales, contrastando con el turismo masivo y destructivo existente. Para fomentarlo, los dirigentes de la Junta de Vigilancia y la Comunidad Agrícola valoran la historia local, la forma de vida “sana” de los habitantes y su relación al entorno. Manuel Bruna explica cómo, desde la Junta, reproduce prácticas de riego antiguas que permiten mantener las vegas altoandinas de la cordillera:

“Nosotros hacemos un manejo que estamos acostumbrados a hacer desde que estoy de administrador general, yo me voy todos los años dos veces en el año, ¡con mucha gente nosotros empapamos con agua las vegas! Le hecho agua suficiente, le hago caminos, canales, cosa de que estos humedales, porque eso sí que de una cosa me di cuenta yo, y bueno los viejos también, ¡de que estos humedales en el verano a ti te dan agua porque son verdaderas presas receptoras de agua! [...] O sea yo le digo son verdaderos tranques”.

### **Prácticas de producción y consumo al margen del capitalismo**

Si el mantenimiento de las vegas altoandinas, antiguamente realizadas por los pequeños agricultores y comuneros locales, son valorados discursivamente para reconstruir una identidad local con un fuerte arraigo territorial, estos dirigentes siguen reproduciendo un desprecio de clase hacia los pocos crianceros y comuneros locales existentes, aludiendo a su incultura y su suciedad. Los crianceros nómadas viven de la cría de caprinos para la producción de queso comercializado localmente y los comuneros cultivan legumbres o viven del ganado. Ambos mantienen formas de producción y de consumo al margen del capitalismo. María, habitante de Pisco Elqui explica la importancia de estas prácticas desarrolladas principalmente en la Cordillera:

“Al final, la cordillera es como el patio de la gente que vive acá. O sea, si bien no muchas personas suben, hay muchas que tienen animales. Por ejemplo, ahora se está haciendo una actividad que beneficia a muchas familias que es la siembra de los porotos. Que son prácticas muy muy antiguas, pero que hoy día significan un valor muy importante para la economía familiar. Son varios agricultores que son pequeñitos y que tienen una entrada buena. Y ellos tratan de cuidar lo que más pueden en el terreno que tienen en el sector cordillerano”<sup>22</sup>.

Sin embargo, estos espacios marginales del capitalismo están en buena medida moldeados por él. Manuel Bruna, gerente de la Comunidad agrícola narra las limitaciones sobre la siembra de legumbre debido a la presión sobre el agua ejercida por las sociedades agrícolas:

“Empezaron a sembrar los viejos en la cordillera [...] y bueno con el tiempo después eso fue variando un poco. Los sembradores llegaron a un acuerdo, pero después en la misma directiva se dieron cuenta que en los años que no llovía mucho escaseaba el agua, acá, en los cultivos de abajo, porque empezaron a regar las chacras de arriba. Entonces ahí hicieron dentro de su reglamento de decir [...] cuando fueran años buenos, sobre 100ml se iba a poder sembrar. Cuando no, no se podía y se dejaba el agua. ¿Y porque además empezaron acudir los agricultores aquí po, empezaron a poner parrones ya? y a poner otro tipo de cultivo. Y empezó la necesidad de agua

<sup>22</sup> Sede de la Escuelita del Agua, Pisco Elqui, 17/05/2017.



entonces por eso se determinó de que solamente se sembrara cuando hubieran más de 100 ml aquí en este sector”<sup>23</sup>.

Estas prácticas productivas, a la vez marginales y moldeadas por la expansión capitalista, no son aisladas, se entrecruzan con prácticas de autoproducción y de consumo que también escapan en parte a los circuitos de acumulación capitalista. Aunque según Rodrigo Aceituno estas prácticas han desaparecido, observaciones de campo permiten ver que aún se mantienen:

“¡Antiguamente, fíjate que era muy lindo antiguamente! Igual, por ejemplo, cada huertecito, la gente vivía de su huertecito, porque tú con tu producto ibas a la capital, acá a La Serena, vendías todos tus productos: el damasquito, la paltita, el huesillito, el descorazado, las uvitas, las pasitas, ¡todo! ¡Ahora tú vas a Serena y no te compra nadie nada ya! [...] ¡Y además la gente se preparaba! ¡La gente huertecitos tenía y guardaban sus productos para el invierno!”<sup>24</sup>.

Algunas familias mantienen estas prácticas, que toman una importancia mayor en la economía familiar en función del estrato social, limitando así el abastecimiento en los grandes almacenes. Los intercambios recíprocos de los productos de las cosechas entre familias permiten consumir productos frescos sin tener que comprar en supermercados, ausentes en la zona, tanto como lo fueron los cajeros automáticos, puesto que el primero fue instalado en 2015 por iniciativa de Andrónico Luksic. Las familias las desarrollan por costumbre, sin mostrar una crítica explícita y consciente al capitalismo.

Sin embargo, la crítica a las consecuencias territoriales que conlleva la expansión del capitalismo es relevante y se cristaliza por una iniciativa encabezada por dos jóvenes de Pisco Elqui, quienes, tras realizar su carrera universitaria en grandes ciudades de Chile, regresaron al valle para crear una Escuelita del Agua: un proyecto infantil extraescolar para que los niños del pueblo puedan cultivar su huerta y aprendan a conservar el medio ambiente y el agua. Las jóvenes trabajan en relación con la Junta de Vigilancia y la Comunidad Agrícola, compartiendo con ellos el respecto por los antiguos habitantes, llamados “los viejos”, sus hábitos y sus costumbres y sobre todo su relación al agua.

En los márgenes del capitalismo los actores desarrollan estrategias para mantener las formas institucionales de la economía política existentes. En Elqui no se observa una confrontación con los actores de la expansión capitalista, aunque sean denominados comúnmente por los entrevistados como “los grandes capitales”, sino que resistencias silenciosas que se dan por la reproducción de formas institucionales pasadas. Las estrategias de los actores son materiales y discursivas y conducen a una reconfiguración de las alianzas de clases. No toman la forma de movimientos sociales, ni estallan en conflictos socioambientales mediatizados.

## CONCLUSIONES

Partiendo de los enfoques de la teoría de la regulación sobre las formas y la variedad de los capitalismos, hemos investigado las características de la expansión capitalista en la provincia de Elqui para poner énfasis por una parte en las variaciones regionales del capitalismo nacional o, dicho de otra manera, sobre la existencia de formas regionales de regulación de la economía y, por otra parte, sobre los procesos de

<sup>23</sup> Sede de la Junta de Vigilancia, Pisco Elqui, 17/05/2017.

<sup>24</sup> Sede de la Junta de Vigilancia, Pisco Elqui, 14/03/2017.



apropiación y adaptación de las reglas por los actores locales. La primera idea subraya la existencia de una variedad de capitalismo que no son determinados por las condiciones de medio ambiente del “desierto”, sino que resultan de su movilización por las estrategias de los actores. La segunda idea, acerca de la expansión del capitalismo en el valle que implica la expansión de los espacios de valorización, la incorporación de nuevas tecnologías, una mayor inserción comercial y la marginalización de actividades anteriores, no resulta solo del funcionamiento de normas heredadas de la dictadura, sino que corresponde a la movilización estratégica de las mismas por los actores que van configurando formas propias e innovadoras de regulación.

Simultáneamente, la expansión del capitalismo genera procesos de resistencia social. Los que se han detectado no confirman los análisis clásicos de David Harvey (2010) que insiste sobre su carácter periférico y consciente, conformado por movimientos sociales. En nuestro caso, las resistencias mayores se expresan en los grupos sociales de estratos medios, pequeñas élites locales de los pueblos, que se sienten amenazados por el avance de las grandes empresas capitalistas y a la vez valorados por la nueva economía. Son capaces de movilizar otros tipos de recursos discursivos y de acción para preservar algunos de los elementos esenciales de su identidad en su relación con el territorio.

Desde un punto de vista metodológico, el uso de entrevistas permite dar descripciones densas y cualitativas de los procesos, las que se distinguen de análisis lógicos derivados de las normativas y formas legales y ponen en realce la agentividad de los actores. La norma social no es solo el texto escrito, funciona como una entidad compleja, mixta, que incluye formas de hacer, valores, discursos, justificaciones. En este sentido, los actores del valle, en su gran diversidad, aparecen como productores de su propio espacio.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aroca, P. y M. Atienza (2008). La conmutación regional en Chile y su impacto en la región de Antofagasta. *Eure* XXXIV(102): 97-120. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612008000200006>
- Bauer, C. (2015). *Canto de sirenas: el derecho de aguas chileno como modelo para reformas internacionales*. Santiago: El Desconcierto.
- Becker, J. y W. Raza (1999). Theory of regulation and political ecology: an inevitable separation? *Ambiente & Sociedade* 5(2): 5-17. <https://doi.org/10.1590/S1414-753X1999000200002>
- Bengoa, J. (1990). *Historia social de la agricultura chilena*. Santiago: Eds. Sur.
- Blomley, N. (2016). The territory of property, Canada. *Progress in Human Geography* 40(5): 593–609. <https://doi.org/10.1177/0309132515596380>
- Boltanski, L. y E. Chiapello (1999). *Le nouvel esprit du capitalisme*. Paris : Gallimard
- Boyer, R. (2015). *Économie politique des capitalismes*. Paris : La Découverte.
- Cardoso, F-H. y Faletto, E. (1967). *Dependencia y desarrollo en América latina*. Santiago: ILPES.
- Drago, C. et al. (2014). *Marx en el siglo. La vigencia del(os) marxismo(s) para comprender y superar el capitalismo actual*. Santiago: Lom ediciones.
- Faure, A. et al. (2017). *Chili actuel : gouverner et résister dans une société néolibérale*. Paris: L’Harmattan
- Folchi, M. (2003). La insustentabilidad del boom minero chileno: política y medio ambiente, 1983-2003. *Ecología Política* 26: 23-49. <http://www.jstor.org/stable/20743310>
- Furtado, C. (1959). *Formação econômica do Brasil*. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura
- Gárate Chateau, M. (2012). *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado



- Godoy, M. (2017). *Mundo minero y sociabilidad popular en el Norte Chico. Chile 1780-1900*. Santiago: Ediciones UAHC.
- Gomez., S. y J. Echenique (1988). *La agricultura chilena: las dos caras de la modernización*. Santiago: Flacso
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. *Science* 162: 1243-1248.  
<http://science.sciencemag.org/content/162/3859/1243>
- Lacoste, P. (2016). *El pisco nació en Chile*. Santiago: RIL editores.
- Livenais, P. y X. Aranda (Eds). (2003). *Dinámicas de los sistemas agrarios en Chile árido: la región de Coquimbo*. Santiago: Lom Ediciones
- Lukacs, G. (1969). *Historia y conciencia de clase*. Mexico DF: Grijalbo
- Marx, K. (2006). *Introducción general a la crítica de la economía política*. Mexico DF: Siglo XXI.
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago: Lom ediciones
- Petit, O. (2004). La nouvelle économie des ressources et les marches de l'eau: une perspective idéologique? *Vertigo* 5(2). <https://doi.org/10.4000/vertigo.3608>
- Polanyi, K. (1983). *La grande transformation. Aux origines politiques et économiques de notre temps*. Paris: Gallimard.
- Prieto, M. (2015). Transando el agua, produciendo territorios e identidades indígenas: el modelo de aguas chileno y los atacameños de Calama. *Revista de Estudios Sociales* 55: 88-103.  
<https://doi.org/10.7440/res55.2016.06>
- Quiroga-Martínez, R. (1994). *El tigre sin selva: consecuencias ambientales de la transformación económica de Chile, 1974-1993*. Santiago: IEP.
- Rehner, J., S. Rodríguez y M. Warwick (2018). Ciudades en auge en Chile: rol de la actividad exportadora en la dinámica del empleo urbano. *EURE* 44(131): 151-171.  
<http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2108>
- Rehner, J. y S. Rodríguez-Leiva (2017). Inversión inmobiliaria en tiempos de auge y crisis: ¿Es la ciudad un producto minero o un derivado financiero? *Revista de Geografía Norte Grande* 67: 183-210.  
<https://doi.org/10.4067/S0718-34022017000200010>
- Rodrigo, L-M. y M. Atienza (2014). Migración y representaciones regionales: discursos sobre la región de Antofagasta. *EURE* 40(120): 59-181. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v40n120/art08.pdf>
- Rofman, A. y J-L. Romero (1973). *Sistema socio económico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Salas, S., Jiménez, E. y Montaña, E. (2012). *Vulnerabilidad al cambio climático. Desafíos para la adaptación en las cuencas de Elqui y Mendoza*. La Serena: Editorial del Norte.
- Salazar, G. (2014). *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Santiago: Lom Ediciones.
- Théry, H. (2016). *Le Brésil*. Paris: Armand Colin.
- Trivelli, P. (2011). La propuesta de modificación del plan regulador metropolitano de Santiago PRMS 100 requiere una justificación más sólida. *EURE* 37(111): 179-184. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000200009>
- Yañez, N. y R. Molina (2011). *Las aguas indígenas en Chile*. Santiago: Lom ediciones

Aceptado el 5 Ene 2018  
Recibido el 27 Abr 2018